

F.A.S.: Necesidad de Firmes Pasos Unitarios

El problema de la coordinación de las fuerzas revolucionarias y de su necesario camino unitario se ha revitalizado a través de la experiencia del F.A.S. como tema de discusión.

Nuestra organización sentó su posición analizando el Congreso de Tucumán y las perspectivas que se planteaban para el congreso de noviembre en el Chaco, advirtiendo sobre el nuevo camino frustrante que se comenzaba a transitar tras este objetivo varias veces buscado por los revolucionarios. Entendemos que no hay esfuerzos que sean muchos para ir logrando revertir el proceso de atomización de las fuerzas revolucionarias, es por esto que tomamos nuevamente el tema ante lo inmediato del evento chaqueño con el fin de aportar nuestras ideas tras el intento de lograr llegar a los mínimos acuerdos necesarios para aportar a esta experiencia nuestra fuerza militante.

LA CRISIS DEL PERONISMO. EL PAPEL DE LA IZQUIERDA

Los últimos acontecimientos dentro del peronismo, fundamentalmente las declaraciones de Perón avalando al Consejo Superior, estrechando el marco de movilidad del peronismo revolucionario como J.P. a través de reglas de juego cada vez más desfavorables para la línea de estos sectores, nos indica no sólo que la alternativa de independencia del movimiento o absorción por parte de éste se pone al rojo vivo, sino que importantes grupos y militantes del peronismo revolucionario van cada vez más rompiendo con las estructuras oficiales peronistas para aportar a la construcción de los instrumentos revolucionarios.

Esto se enmarca en la atomización de la izquierda revolucionaria de la cual formamos parte, imposibilitada de poder absorber cada uno de los grupos individualmente, esta situación de radicalización cada vez más creciente de importantes afluentes revolucionarios.

La necesaria construcción de un polo alternativo al peronismo, que posibilite estrechar filas organizadas con el peronismo revolucionario es un imperativo ineludible de todos los sectores no peronistas que marchamos por el camino de la revolución social y nacional.

Es en esta situación entonces, donde el F.A.S. adquiere relevancia al margen de las diferencias que cada uno de los grupos intervinientes tengan sobre las características de esta necesaria coordinación de las fuerzas revolucionarias.

Sin embargo, es papel de todas las organizaciones la lucha político-ideológica que deviene de las diferentes caracterizaciones que sobre el tipo de revolución, la política de alianzas, carácter de la etapa actual, la línea política global en el seno de la masa, etc. Esto es así ya que entendemos que no se aporta a la construcción de los instrumentos revolucionarios desde la conciliación en las concepciones generales que cada uno de los grupos y organizaciones sustentamos, sino que la amplitud táctica que nos permita caminar pasos unitarios, debe ir unida ineludiblemente a la inflexibilidad en los principios que nos permita aportar a la construcción de una estrategia de poder plasmada en la organización del partido de la clase obrera en la Argentina.

A partir de esto entonces, es que sintetizaremos nuestra posición sobre el F.A.S. y las ideas que de él devienen, subrayando que lo hacemos en el camino de sumarnos a una experiencia que por su importancia, debe impedirse sea una nueva frustración.

COMO ENTENDEMOS EL FRENTE

Entendemos al F.L.S.y.N. como instrumento estratégico, ya que pensamos que la revolución no la realiza en nuestro país capitalista dependiente sólo la clase obrera, sino que participan en el proceso otras clases sociales como el campesinado pobre, capas sociales como el estudiantado, junto con sectores pequeño burgueses que tienen contradicciones

antagónicas con el imperialismo y la gran burguesía aliada y socia de los monopolios.

En nuestro país la lucha por la liberación social del pueblo trabajador se da en el marco de la lucha de los pueblos oprimidos contra los opresores; o se entronca con la lucha anti-imperialista y por la liberación nacional que se libra en el resto del mundo. De este modo participan de la lucha que libran los pueblos coloniales, semicoloniales y dependientes contra la opresión imperialista.

Ahora bien, la lucha por suprimir el latifundio, el capital monopolista en la industria, el comercio y la banca, que oprime al campesino, a las capas medias urbanas y a los estudiantes, se libra simultáneamente a la lucha que libra la clase obrera por su propia liberación social.

Pero sabemos que estos sectores no obreros, que participan del Frente no son capaces de llevar hasta sus últimas consecuencias este proceso de liberación, si no es en una alianza donde exista y reconozcan la hegemonía proletaria. Pero debemos ser conscientes que esto es diferente a que vayan tras el programa del proletariado. La alianza por la cual se construye el F.L.S.y.N. es una alianza en la cual unos sectores ceden puntos programáticos a otros sectores participantes. Por ejemplo la reforma agraria no es una aspiración proletaria, la aspiración del proletariado es la socialización del campo, sin embargo la reforma agraria extraña en el programa revolucionario y se llevará a cabo en vastos lugares de nuestro país por ser reivindicación de un sector del campesinado participante activo del proceso revolucionario.

La única garantía de que esta alianza sea firme y posibilite el tránsito ininterrumpido al socialismo es que está hegemonizada y liderada por el proletariado y su partido. **EL PARTIDO DEBE SER LA COLUMNA VERTEBRAL DEL F.L.S.y.N., MIENTRAS EL NO EXISTA, NO HAY POSIBILIDAD DE CONSTRUCCION DE NINGUN FRENTE ESTRATEGICO.**

EL FRENTE EN ESTA ETAPA

Sin embargo las organizaciones partidarias, que tenemos como tarea permanente el ir aportando a la construcción del partido en la Argentina, no debemos dejar de darnos una política que contemple el desarrollo de los embriones de organismos que se inscriben en el F.L.S.y.N.

Nosotros entendemos que la política que la organización partidaria desarrolla en las capas y clases no proletarias se inscribe en la política frentista en la medida que desarrolla en dichos sectores una línea que tienda a aglutinarlos estratégicamente tras sus propios objetivos. Un ejemplo de esto es la política que se impulsa en la capa estudiantil, en la formación de agrupaciones estudiantiles que toman las reivindicaciones propias y las inscriben en el proceso de liberación social y nacional de nuestra patria.

También se aporta a la construcción del F.L.S.y.N. desde una política que aglutina estratégicamente a sectores del proletariado que no siempre llegarán a tomar la ideología de su clase, o sea que no se incorporarán a su partido.

Esto último se expresa hoy día en las tendencias y corrientes sindicales clasistas y revolucionarias que contemplan el grado de desarrollo de conciencia alcanzado por nuestra clase obrera y le ofrecen un programa, una organización y formas de lucha acorde a dicha realidad. **ESTA CREEMOS ES LA FORMA FUNDAMENTAL EN QUE SE CONSTRUYE EN NUESTRO PAIS, O SEA, EN LAS BASES, DESDE LA LUCHA DE CLASES, ORGANIZANDO A LOS SECTORES POPULARES EN ORGANISMOS QUE SE INSCRIBAN EN UNA ESTRATEGICA DE LIBERACION SOCIAL Y NACIONAL.**

Habiendo puntualizado esto es que entonces podemos referirnos a la política de alianzas con otras fuerzas revolucionarias. Partimos para esto de que la construcción del

partido en la Argentina, presupone una necesaria confluencia de las fuerzas que asumen la ideología de proletariado, que realizan una práctica política en el seno de la clase y que practican las formas de lucha y organización que señalan una estrategia de preparación de la guerra revolucionaria.

Somos conscientes sin embargo que no todas las organizaciones revolucionarias confluirán a la construcción del partido marxista leninista. Muchas de ellas representarán política e ideológicamente a sectores de la pequeña burguesía. La alianza con estas fuerzas se inscribe en la construcción del F. L. S. y N. y es función de los revolucionarios lograr forjarla en el camino de la liberación definitiva de nuestra patria.

Estas ideas, nada nuevas en la historia de las revoluciones, nos van marcando la necesidad de **DESCUBRIR LAS LEYES QUE RIGEN LA CONSTRUCCION DE LOS INSTRUMENTOS REVOLUCIONARIOS EN NUESTRO PAIS.**

Una de estas leyes, que marcábamos como fundamental más arriba, es la de que la política de construcción se establece en el seno de la masa, inmersos en la lucha de clases, y por esto que creemos que en lo referente al proceso unitario con otras fuerzas revolucionarias hay una ley ineludible: **LA NECESARIA PRACTICA EN COMUN CONSTRUYENDO LOS ORGANISMOS DE LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO.**

LA COORDINACION POR ARRIBA

Sin embargo es justo y necesario que las fuerzas revolucionarias logren acuerdos "por arriba" que faciliten la práctica en común "por abajo", que orienten el conjunto de una actividad coyuntural tras claros objetivos. Si la coordinación por arriba no tiene esos objetivos, inevitablemente cae en el fracaso. Esto ya lo demostró el M. A. R. en los años 68/69 en nuestro país.

El problema, entonces, es ponerse de acuerdo en cuáles son esos "claros objetivos".

En Tucumán no quedan dudas, la posibilidad de la candidatura de Tosco-Jaime era el más claro objetivo que todos perseguían y aglutinador del conjunto. Ya hemos analizado por qué ocurre lo de Tucumán y la izquierda y el peronismo revolucionario no pueden contar con candidatos propios.

En Chaco, hay un claro programa de varios puntos, todos ejes movilizados, con los cuales coincidimos y los que habíamos planteado debían ser los acuerdos a los que había que arribar.

Pero no nos podemos confundir, hay que llegar al acuerdo de la forma en que esos objetivos van a ser desarrollados en común, y además ser claros en que sólo ese es el programa posible a coordinar por parte de las fuerzas revolucionarias. Pensar hoy en llegar a ponerse de acuerdo en un programa de poder es un objetivo utópico que marcha a la frustración o a transformar la coordinación en instrumento de trabajo de una o pocas organizaciones, pero jamás en instrumento coordinador del conjunto para la inserción en la clase obrera.

El F. A. S. confunde desde el nombre si como frente se entiende al F. L. S. y N., instrumento estratégico revolucionario. El F. A. S. sólo puede ser un frente coordinador de organizaciones y activistas revolucionarios, en función de desarrollar objetivos coyunturales necesarios a través de ejes movilizados.

Lo de "antiimperialista por el socialismo" sigue llamando a confusión cuando por ello se entiende que lo de "socialismo" implica programa de poder, imposible de acordar en esta etapa de desarrollo de las fuerzas revolucionarias, o cuando se entiende que "todo el pueblo luchará por el poder de los obreros", objetivo que existe en el planteo de algunos grupos intervinientes tergiversando el posible desarrollo de los puntos acordados por el F. A. S.

Diferente es cuando interpretando al F. A. S. como UN FRENTE COORDINADOR DE FUERZAS QUE SE DEFINEN POR EL SOCIALISMO Y QUE ACUERDAN UN PROGRAMA DE

ACCION COMUN.

EL DESARROLLO DE LOS EJES MOVILIZADORES

Se plantean para la clase obrera y el pueblo varios ejes movilizados de importancia, como son, por ejemplo, la lucha por la vigencia de las libertades democráticas, la lucha contra el pacto social y por la vigencia de las paritarias; la lucha contra las patronales nacional y extranjera, y la lucha contra la burocracia sindical. Este último eje es el que merece mayor atención. Varias veces se ha intentado coordinar para impulsar la lucha antiburocrática. El congreso de SITRAC-SITRAM fue uno de esos intentos. Pero si para algo sirvió esa experiencia fue para aprender lo que no se debe hacer. Allí quedó claro que sólo es posible desarrollar organismos antiburocráticos y antipatronales, siempre y cuando las tendencias subordinen su pretensión de imponer su supremacía a la necesaria unidad. De ahí que sobre este eje es necesario sentar dos presupuestos básicos:

—el primero es entender que se hace necesario construir estas instancias organizativas dado el real grado de conciencia alcanzado por la clase obrera. Aquí debemos impulsar la participación del peronismo revolucionario.

—el segundo es entender que si estas instancias se transforman en lugares de discusión de las líneas tendenciales que en ellas militan, se irá al fracaso seguro y lo que es peor no habrá servido para incrementar la influencia de las ideas clasistas y de las organizaciones revolucionarias.

Por esto creemos que debemos ser claros en que en esta etapa hay dos corrientes con las cuales no podemos plantearnos acuerdos para desarrollar estos objetivos. Principalmente nos referimos al reformismo oportunista, que con sus vacilaciones constantes le confiere a la burocracia margen de maniobra y por lo tanto alarga su vida. Con los sectores provenientes del "doctrinarismo socialista" también se ven restringidas las posibilidades de acuerdo. Estos sectores no entienden la amplitud que se debe tener para motorizar la lucha antiburocrática. A la vez deberán entender que sólo es posible la vigencia de una coordinación sobre la base de acuerdos que se desarrollan en común dejando para las distintas tendencias la autonomía de impulsar los criterios sobre los que no hay acuerdo, pero nunca en nombre del F. A. S.

EN CUANTO A LO METODOLOGICO

También en esto hay que tomar autocríticamente las experiencias pasadas.

Un Congreso presupone seria discusión, mesas de trabajo de profundización y acuerdo de lo que se quiere formar. Al no existir este mecanismo, nos encontramos con un F. A. S. surgido de un acto proclamatorio como el de Tucumán, luego del cual distintos sectores se nuclearon en él tras objetivos disímiles. Desde los compañeros del peronismo revolucionario del F. R. P., E. L. N., etc., que desarrollan en su zona de influencia una política de masas que inscriben en la coordinación de las fuerzas revolucionarias, pasando por sectores del ideologismo que luego de sus frustradas experiencias que los llevan a tener que disolver sus inoperantes organizaciones, traen los mismos vicios y errores políticos estratégicos no revisados autocríticamente en el seno del F. A. S., hasta compañeros que piensan que este es un frente y todo lo que tienen que hacer ahora es llenarlo de masas.

De aquí que es necesario ponerse de acuerdo en que el F. A. S. "Frente Estratégico" o "coordinación de fuerzas revolucionarias"

La polémica existe. En el Chaco se juega la posibilidad de DAR FIRMES PASOS UNITARIOS O DESARROLLAR UNA NUEVA EXPERIENCIA FRUSTRANTE.

Fuerzas Argentinas de Liberación

“CHE”